

A. FOREST, M. DE GANDILLAC, F. VAN STEENBERGHEN, *El pensamiento medieval*, Valencia (España), Edicep ("Historia de la Iglesia", XIV), 1974, 748 pp., 20 × 27.

El tomo XIV de esta edición castellana de la magna obra dirigida por Agustín Fliche y Victor Martín, corresponde al tomo XIII francés, que data de 1951, y está al cuidado —como los demás tomos— de José María Javierre. Es necesario advertir que no se trata de una pura y llana traducción a cargo de Manuel V. Fernández: Francisco Martín Hernández amplía y mejora notablemente la bibliografía general; los editores añaden un índice de nombres y otro de lugares, revistas e ideas; el volumen también se enriquece con abundantes ilustraciones en negro y a color; pero, sobre todo, destacan los cinco valiosos trabajos de especialistas españoles, que se publican como apéndices. Las notas van al final de cada uno de los capítulos, lo que también es una novedad con relación al original francés, de modo que quizá fue más sencilla la composición tipográfica, si bien la lectura se hace algo más lisa. Vamos a centrarnos en las colaboraciones inéditas puesto que los trabajos de Forest, Gandillac y Van Steenberghen son ya conocidos y han sido glosados repetidas veces por los medievalistas.

Salvador Gómez Nogales, Catedrático de Filosofía árabe, presenta un estudio titulado "Filosofía musulmana española". Después de ofrecer una muy interesante justificación de por qué prefiere el nombre de filosofía musulmana al de filosofía árabe o filosofía islámica, ofrece una excelente síntesis sobre las escuelas jurídicas en la interpretación del Corán. Recuerda que la islamización de la Península ibérica fue lenta aunque real y profunda, y estudia las corrientes filosóficas que aquí brotaron, señalando sus representantes más característicos. La bibliografía que aporta el Autor revela, una vez más, su profundo conocimiento de la materia expuesta.

Juan Francisco Rivera hace un balance documentadísimo de la labor llevada a cabo, desde 1124, por los traductores toledanos. Eruditos son los detalles que ofrece sobre la vida de Gundisalvo y sobre Juan Hispano, a quien reconoce como el traductor de la *Fons vitae* (p. 607), en contra de lo que leemos en pág. 641, donde Martín Hernández dice que fue Gundisalvo; y se inclina definitivamente por la tesis de que Miguel Escoto tradujo a Averroes en la corte de Federico II, desde 1220.

David Gonzalo Maeso, catedrático emérito de Granada, escribe unas páginas deliciosas, por su erudición y prosa castellana, sobre la influencia de los judíos en la Edad Media hispánica. Sereno al desmitificar las leyendas populares antisemiticas, historia con imparcialidad el tema de la usura y las causas de las persecuciones, como también el triste sino de los sefardíes.

Sospecho que habrá de ser un lugar común de consulta, la colaboración de Francisco Martín Hernández sobre "Enseñanza y universidades españolas del siglo XI al XIV". La aparición de los primeros maestros en las escuelas catedralicias, que evolucionaron hasta ser *maestrescuela*; el apoyo real a la enseñanza y a la creación de las primeras universidades (Palencia-Salamanca en Castilla, y las del Reino de Aragón); la consecución de las primeras Facultades de Teología (en Salamanca, ca. 1381); etc., son los temas principales de su estudio. La bibliografía está muy bien elegida y constituye una orientación excelente para el investigador.

Este tomo XIV de la *Historia de la Iglesia* se cierra con una aportación brillante de Alvaro Huerga, Catedrático en Roma, sobre la "Ciencia Española medieval") entroncando con la conocida polémica de finales del XIX sobre el enigma histórico español. Con un estilo ágil y a la vez cultivado, el P. Huerga nos introduce en los dos momentos estelares de la Teología hispana medieval: el *Pugio Fidei* de Ramón Martí, prototipo de la Teología controversista; y la *Summa de Ecclesia* de Juan de Torquemada, una de las obras maestras de la literatura sagrada medieval. Es la colaboración de Huerga el más largo de los apéndices, rebotante de pinceladas sobre acontecimientos de aquellos siglos, que muy bien colaboran a penetrar la honda riqueza del quehacer científico de los siglos medios españoles.

Concluyendo: una traducción que es mucho más que una mera *translatio*, que coadyuvará, ciertamente, al mejor conocimiento de la Edad Media Española y europea occidental, lo que es, sin duda, un buen servicio, no sólo a la ciencia en general, sino también a la Iglesia.

J. I. SARANYANA

John Henry NEWMAN, *The Idea of a University. Defined and illustrated I. In nine Discourses delivered to the Catholics of Dublin. II. In occasional Lectures and Essays addressed to the members of the Catholic University*, Edited with Introduction and Notes by I. T. KERR, Oxford University Press, 1976, 684 pp., 16 × 24.